



UNA MIRADA A LA EDUCACIÓN EN TIEMPOS DE CRISIS

**INFORME REFLEXIVO DERIVADO DE SEMINARIO ESPECIALIZADO
PARA OPTAR AL TÍTULO ACADÉMICO DE LICENCIADA EN
ETNOEDUCACIÓN**

AUTORA

YULI ANDREA OSPINA CARDONA

CÓDIGO 1088351353

ASESORA

IRMA LUCÍA SERNA ALZATE

**UNIVERSIDAD TECNOLÓGICA DE PEREIRA
FACULTAD DE CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN
ESCUELA DE CIENCIAS SOCIALES
LICENCIATURA EN ETNOEDUCACIÓN Y DESARROLLO
COMUNITARIO / LICENCIATURA EN ETNOEDUCACIÓN**

JUNIO, 2021

CONTENIDO

1. RESUMEN.....	3
2. INTRODUCCIÓN	5
3. EL UNIVERSO ESCOLAR.....	7
4. LA DIVERSIDAD	11
5. LA DIDÁCTICA	17
6. DIDÁCTICA NO PARAMETRAL.....	22
7. CONCLUSIONES.....	26
8. BIBLIOGRAFÍA.....	28

1. RESUMEN

En Colombia, no se habla solamente de una problemática de salubridad (Covid-19), que trajo consigo la virtualización de la educación, sino también de unas problemáticas socialmente marcadas que atravesaron los colombianos en lo corrido del 2021, año en que las decisiones políticas hicieron temerle más al gobierno que a una pandemia; el despertar de los jóvenes. Bajo estas coyunturas se desarrolla de manera virtual el “Seminario especializado: Reflexiones didácticas para una escuela diversa” como opción de grado.

Este seminario es trabajado bajo cuatro módulos que brindan las herramientas necesarias para reforzar toda la teoría vista en los nueve semestres anteriores. Dichos módulos se desarrollan con encuentros sincrónicos, un producto reflexivo individual y un producto colectivo que permite dar cuenta de lo aprendido y reflexionando en cada uno de estos.

A su vez, se busca dar respuesta acerca de ¿Cómo debe ser un etnoeducador?, un caminar reflexivo que permite visibilizar falencias, retos e injusticias en la educación colombiana, tanto de manera histórica y actual, como de manera general y personal. Se evidencia de esta manera la importancia de una educación contextual, sobre todo, cuando en el desarrollo de este proceso se viven dos situaciones críticas como lo son el Covid-19 y el gran paro nacional que tuvo su inicio en abril de 2021. De allí se reflexiona sobre la relevancia de esta educación contextual que propende al reconocimiento de cada estudiante y la historia que trae consigo.

Palabras claves: Educación, diversidad, didáctica, etnoeducación.

SUMMARY

In Colombia there is not only talk of a health problem (covid 19), which brought with it the virtualization of education, but also of some socially marked problems that Colombians went through so far in 2021; year in which political decisions they made him more fearing the government more than a pandemic; the awakening of young people. Under these junctures, is developed virtually the "Specialized Seminar: Didactic Reflections for a Diverse School" as a degree option.

This seminar is worked under four modules that provide the necessary tools to reinforce all the theory seen in the previous nine semesters. These modules are developed with synchronous encounters, an individual reflective product and a collective product that allows to account for what has been learned and reflecting on each of these.

At the same time, it seeks to give an answer about How should an ethnoeducator be?, a reflective walk that allows to make visible shortcomings, challenges and injustices in Colombian education, in a historical and current way, how in a general and personal way. This demonstrate the importance of contextual education, especially when in the development of this process two critical situations are experienced such as covid-19 and the great national strike that began in April 2021. From there we reflect on the relevance of this contextual education that tends to the recognition of each student and the history that it brings with it.

Keywords: Education, diversity, didactics, ethnoeducation.

2. INTRODUCCIÓN

Ser un etnoducador o etnoeducadora en un contexto colombiano es ser un docente capacitado para todo tipo de acontecimientos que puedan surgir en un aula de clase. Es un concepto que viene conectado de manera intrínseca con la palabra contexto, ya que es indiscutible la conexión existente entre ambos factores para que se logre un verdadero proceso etnoeducativo.

La reflexión, tanto didáctica como personal, permite mejorar la praxis educativa. Un proceso educativo sin reflexión puede convertirse en un proceso carente de sentido que no aporta conocimientos reales a los y las estudiantes. Para ello es necesario comprender de qué se trata el universo escolar, concibiéndose a este como un sinfín de posibilidades para transformar la realidad. En la historia de la educación se evidencian factores que intentan cambiar o erradicar estas posibilidades de transformación, reproduciendo una visión de esta institución como una organización de mentes homogéneas, sin dar opción de crear pensamientos que inciten mentes emancipadoras. El universo escolar siempre tendrá la posibilidad de reconstruirse acorde al tiempo, necesidades y vivencias de sus integrantes, dotando de sentido el espacio de interacción donde los individuos y sus relaciones están por encima de los intereses institucionales.

Por el camino de un etnoeducador o etnoeducadora, se hace visible otro concepto clave que es el de diversidad. El etnoeducador o etnoeducadora tiene un papel muy importante e incluso fundamental en la constitución de la diversidad, puesto que, debe trabajar a partir de ella, reconociendo las singularidades de sus estudiantes, para así generar en el aula un aprendizaje recíproco, donde tanto estudiante como profesor puedan llevar un proceso

acorde al contexto cultural que le rodea. El docente debe estimular y trabajar los saberes propios que están arraigados en cada estudiante evitando la categorización de ellos, ya que en cierta medida, se estaría dejando de reconocer al otro como un sujeto diverso con características propias a cada uno, para ello el docente debe de considerar un cambio o ajuste curricular para proporcionar la heterogeneidad que conforma la diversidad.

En este sentido, se habla de las didácticas como la manera de enseñar determinado contenido, siendo estas didácticas algo ya preestablecido o algo dotado de sentido con la propia experiencia, didácticas contextuales que surgen a partir del reconocimiento de los saberes propios que generan en el estudiante un espíritu investigativo, reflexivo y crítico para garantizar así un aprendizaje para la vida, más allá del aprendizaje académico.

3. EL UNIVERSO ESCOLAR

La escuela es una institución en la que el escenario educativo se convierte en un conjunto de saberes que les permite a los miembros que conforman dicho entorno reconocerse como parte de la comunidad educativa y de la sociedad en general. A nivel institucional se debe responder a las necesidades contextuales de la comunidad; mientras se tiene presente que la escuela no es una institución estática, que ésta se encuentra en constante cambio ya que es un factor fundamental en dicho proceso.

Al responder a las necesidades de cada comunidad se ven involucrados factores socio contextuales que intervienen de manera positiva y negativa el acto educativo. Se ven inmersas problemáticas sociales que acompañan al estudiante desde su hogar hasta el aula de clase, igualmente se evidencian choques culturales que dan paso a situaciones para las cuales los docentes deben estar en capacidad de reconocer y manejar de una manera neutra que no excluya ni beneficie notablemente a un sujeto determinado.

La educación es un proceso que debe contar con el acompañamiento de otras instituciones, como lo son la familia. Sin el apoyo de esta el acto educativo se ve ralentizado y compromete su calidad, entendiendo el concepto de esta calidad ligado a la eficacia planteada por el autor Luis Alejandro Cortés donde “se parte de asociar la eficacia de la escuela con la calidad de la enseñanza que remite a las cuestiones de organización institucional y pedagógica de la unidad escolar”¹, una eficacia que, para lograrse, debe tener en cuenta todos los intereses comunes, la proyección hacia el futuro y hacia su entorno y, a su

¹ CELY CORTES, Luis Alejandro. La escuela una organización sistémica. *Horizontes Pedagógicos*, 2009, vol. 11, no 1, p. 107.

vez, estar en armonía con éste para poder mantener y mejorar procesos donde se pueden construir los valores y principios. Lo anterior teniendo siempre como referente a la sociedad (Cada sociedad construye la educación que necesita).

La escuela, según Luhmann², debe ser una organización viva con interacciones permanentes donde prime la autonomía y el accionar sea con el fin de reconstruirse constantemente, buscando siempre que todas las personas estén involucradas en ella, en la construcción y evolución de esta. Debe dar respuesta a las necesidades de cada comunidad, siendo contextual y creadora de pensamientos críticos-reflexivos, siendo entonces, una educación basada en la comunicación asertiva, garantizando una calidad y eficacia al complementarse en ella todos los factores, necesidades y singularidades de cada sociedad.

A su vez, la historicidad de la educación deja en evidencia como esta es dinámica y se ha adaptado a cada época y a las necesidades contextuales de la sociedad. Es un proceso lineal, planificado y organizado, pero esto no implica que no pueda ser dinámico o adaptable a su entorno, por el contrario, deben ser los directores primordiales dentro de la educación.

El papel del docente en la educación es visto como un facilitador a la hora de transmitir determinado conocimiento en un área específica, pero en realidad su papel trasciende al de un sujeto investigador, puesto que constantemente debe buscar mejorar su praxis para poder dar respuesta a lo establecido por la institución, lo esperado por la familia y los estudiantes. El autor Orlando Fals

² LUHMANN, Niklas; SCHORR, Karl-Eberhard. *El sistema educativo: problemas de reflexión*. Universidad de Guadalajara, 1993.

Borda³ habla sobre un ser “sentipensante” definiendo a este ser como aquella persona que en su trabajo investigativo es capaz de ejercer empatía, combinar el corazón con la cabeza y pensar sintiendo. Entender la docencia como una vocación que encierra todo un universo de posibilidades hace que aquella persona que decida ejercer como profesional en la educación sea alguien con principios y valores, que cuenta con las capacidades para poner en práctica la teoría de una forma en que ambas partes aprendan; es enseñar aprendiendo, teniendo una visión horizontal donde el estudiante y el profesor son un equipo que trabajan constantemente por cumplir cada uno de los objetivos propuestos.

Al hablar de educación popular, se tiene en cuenta la relación estrecha que existe en la innovación dentro de la educación, donde no será una educación de arriba hacia abajo, hegemónica; sino una educación con el pueblo y al servicio del pueblo, la cual incluye el reconocimiento de los saberes propios pertenecientes a cada comunidad, donde se generan conocimientos que permiten a los sectores subalternos de Latinoamérica comprender la complejidad de su realidad a fin de poder transformarla. La construcción social de cada escuela siempre estará referenciada en lo local y particular, ligada a la historia, las luchas sociales, al tipo de modernidad existente en el momento y a su contexto en general.

Claramente no se puede hablar de educación sin hablar de luchas históricas, ya que, debido a estas se puede hablar en la actualidad de educación pública, educación popular, educación especial, educación rural, entre otras. Estas luchas también han logrado un respeto hacia la diversidad, configurando

³ BORDA, Orlando Fals; MONCAYO, Víctor Manuel. *Una sociología sentipensante para América Latina*. Siglo del hombre, 2009.0

entonces “el reconocimiento de la diversidad de culturas en la población escolar como condición de posibilidad para el aprendizaje y el respeto, y la consideración de la diversidad como un objetivo de la escuela y un valor a ser enseñado”⁴. Este reconocimiento hacia lo diverso permite que el acceso a la educación ya no sea visto de una manera privilegiada sino como un derecho, una posibilidad donde no se censura lo diferente, buscando una emancipación en pensamientos críticos – reflexivos que generen verdaderos cambios en la sociedad.

Se ve la necesidad de integrar en la práctica disciplinar y en el trabajo comunitario procesos plurales y diversos de observación e investigación que no tengan como herramienta solo al diario de campo, sino generar nuevas estrategias de recolección de datos de acuerdo con el contexto, generando así políticas reales que permitan el cambio en la sociedad. Las relaciones sociales son las que permiten cambios, donde tanto el profesor como el estudiante son un complemento, necesitando uno del otro, construyendo así una relación horizontal y no vertical que permita el reconocimiento del otro.

⁴ NARODOWSKI, Mariano. *Después de clase: desencantos y desafíos de la escuela actual*. Noveduc Libros, 1999, p. 15.

4. LA DIVERSIDAD

La diversidad es un elemento inherente a la educación y a su vez tiene múltiples significados; este es un factor tan importante que siempre estará presente en la vida laboral de todo docente. Según la rae (Real Academia Española), se entiende por diversidad “Variedad, desemejanza, diferencia”⁵. Es uno de los significados más aceptados mundialmente, pero, en esta definición no se evidencian todos esos elementos que constituyen a la diversidad en general.

En el caso colombiano, este es un país con una diversidad no solo natural, sino también cultural y étnica. Una diversidad conceptualizada en muchas categorías y visible en varios aspectos de la vida cotidiana de las personas y de las instituciones. Pero es en la educación donde la diversidad converge en un pequeño espacio físico, pero de manera cuantiosa. En el aula se puede encontrar desde diversidad étnica hasta diversidad sexual, de género, lingüística, cultural, etc. Todos los sujetos que convergen en dicho espacio tienen unas singularidades que los convierten en seres únicos y, a su vez, excepcionales.

La diversidad puede ser un factor tanto positivo como negativo, esto dependerá de la visión que el docente decida darle. Será negativa cuando esta es vista como un problema para el desarrollo del proceso de aprendizaje de los estudiantes, ya que, hay modelos de escuela como el

⁵REAL ACADEMIA ESPAÑOLA: *Diccionario de la lengua española*, 23.^a ed., [versión 23.4 en línea]. <<https://dle.rae.es>> [12 de abril, 2021].

modelo selectivo⁶, el cual pretende que todos los estudiantes progresen al mismo tiempo, cumpliendo con los contenidos y objetivos establecidos para cada grado, generando un proceso de enseñanza donde se le brinda a todos lo mismo y no lo que cada estudiante necesita; ignorando las singularidades y generalizando en su totalidad.

Entendiendo que “las prácticas educativas se topan con la diversidad como un dato de la realidad”⁷ se vuelve posible, por medio de la diversidad, introducir un poco del contexto de cada estudiante para que así el proceso formativo sea individual pero, a su vez, heterogéneo, gracias a que se genera un respeto hacia el otro que permite conocer sus vivencias, culturas y contextos; evidenciándose que es posible reconocer a cada estudiante como un sujeto diverso que viene cargado con conocimientos previos que puedan ayudar a la construcción del conocimiento, generando un aporte significativo a la educación de los demás.

No todo es positivo en la diversidad, debido a que, esta puede dar paso a la exclusión y, diversidad que excluya no puede constituirse como diversidad. Si se trabaja en medio de esta y no se sabe direccionar, lo diferente será visto como algo malo o “anormal”, puesto que, se sale de los esquemas preestablecidos por la sociedad o la institución. Es negativo pretender que el discurso acerca de la diversidad; así esté consagrado en el artículo siete de la Constitución Política Colombiana de la siguiente manera: “El Estado reconoce y protege la diversidad étnica y cultural de la

⁶ DEVALLE, Alicia de Rendo; VEGA, Viviana; GRUPO, Aique. *Escuela En y Para La Diversidad*. Aique, 1998.

⁷ GIMENO SACRISTÁN, J. La construcción del discurso acerca de la diversidad y sus prácticas. *Atención a la diversidad*, 2000, p. 11-36.

Nación colombiana”⁸, se dé por sentado que será aceptado en su totalidad en todas las instituciones. El conocimiento del discurso no garantiza su apropiamiento.

Las prácticas educativas que acepten la diversidad no serán siempre positivas, pues esto requiere que el docente se piense de verdad su quehacer, logrando una articulación entre saberes y el ser de cada estudiante. Es complejo asumir la diversidad desde una posición como docente, puesto que, no es solo asumirla sino apropiarse, creando procesos que sean elocuentes con el actuar, el ser y saber hacer de la profesión, permitiendo que los procesos en la educación y por la educación sean siempre reflexivos y dinámicos, adaptándose a las situaciones y dando respuesta a lo que el contexto inmediato requiere.

Es preciso señalar lo mencionado por el autor Pablo Freire donde expresa que “enseñar exige riesgo, asunción de lo nuevo y rechazo de cualquier forma de discriminación”⁹, designando así al docente una actitud de receptividad a lo diferente, donde esto no se estigmatiza, por el contrario, se reconoce para evitar cualquier tipo de discriminación. Aceptar trabajar desde y por la diversidad permite brindarles a los estudiantes diferentes posibilidades para el desarrollo académico de cada sujeto; entendiendo y asumiendo la diversidad singular de cada persona.

⁸ REPÚBLICA DE COLOMBIA, CONGRESO DE LA REPÚBLICA, Constitución política de 1991. *Bogotá, Colombia: Leyer*, 1991, p.15.

⁹ FREIRE, Paulo. *Pedagogía de la autonomía: saberes necesarios para la práctica educativa*. siglo XXI, 1997, p.37.

Los docentes como personas que están para brindar conocimientos a otras; tanto niños como adultos, deben ver en la diversidad una posibilidad de transformación y no de desigualdad. Es entender que somos únicos porque somos variados internamente y esto es lo que permite que se adquieran conocimientos no solo individuales sino colectivos que propician el reconocimiento y respeto hacia el otro, donde esa extrañeza a lo diferente pasa a ser aceptada, entendida y respetada.

El trabajo de un licenciado en etnoeducación radica, principalmente, en asumir la diversidad de forma positiva y constituirla junto a sus estudiantes. Se trata de generar espacios donde se pueda reconocer dicha diversidad, reconociendo las singularidades de cada persona con la que se convive en el aula, reconociendo su historia, su cultura, su contexto y sus tradiciones. Si se logra este reconocimiento el proceso de educación será un proceso significativo que tiene en cuenta emociones, pensamientos y expresiones; además garantizar un buen desempeño académico.

En el proceso educativo desarrollado hasta el momento, en donde antes se tenía una postura de estudiante y ahora de docente; se puede evidenciar el cómo en la educación que se supone contextual deja de lado, en su mayoría, lo diferente. No ser la estudiante común de la cual se espera que sea participativa y sociable, genera contradicción en los profesores al momento del desempeño académico, ya que, al ser una estudiante que garantiza un buen rendimiento académico y un “excelente comportamiento”, no se es como los demás compañeros que reflejan una articulación entre estos dos factores. Como estudiante, se entiende que la diversidad no solo implica aspectos culturales, sino también personales. El ser señalada como

una persona diferente solo por no tener determinado comportamiento permite comprender que las dinámicas educativas en ocasiones se prestan para la segregación y exclusión en el aula.

En una posición como docente queda en evidencia que asumir la diversidad no es un proceso fácil. Para ello se requiere de reflexión constante sobre el contexto y sobre la propia praxis educativa. Pero, cuando se elige asumirla y no verla de manera negativa, se puede generar en el aula procesos que ayudan al reconocimiento entre los estudiantes, donde lo diferente no es visto como malo sino como algo excepcional, permitiendo que entre ellos se descubran y conozcan, partiendo desde el respeto y la concientización de que cada persona es única y entendiendo esta singularidad como una oportunidad de obtener nuevos conocimientos.

Reflexión y diversidad son factores que se complementan entre sí a medida que se avanza en los procesos educativos. Desde primaria hasta la formación como una Etnoeducadora, la visión sobre diversidad va cambiando a medida que se conoce el discurso y se trabaja para que no sea solo concurriendo sino también práctica, trabajando para que se generen prácticas significativas que ayuden a ir asumiendo de manera correcta el reto que es la diversidad.

Las instituciones deben trabajar para la construcción de una cultura de la diversidad que permita reconocerse desde las diferencias, donde el espacio dialógico sea primordial para la constitución de esta; siendo objetiva, pero,

a su vez, subjetiva, debido a que, se forma con base en la autonomía y la libertad.

Generar prácticas que partan desde el contexto estudiantil es necesario para crear nuevos procesos de aprendizaje en pro de la diversidad y su aceptación, generando en el aula un ambiente donde se admita y reconoce la singularidad de cada persona; siendo la educación un elemento esencial para la transformación de pensamiento que ven este factor como algo negativo. Se trata de ver lo único, especial y significativo; trabajando para que ello sea mejor en cada aspecto de la vida estudiantil.

5. LA DIDÁCTICA

En el mundo docente siempre habrá conceptos de los cuales se hablará frecuentemente y se hacen necesarios para la comprensión de esta profesión. Pedagogía, enseñanza, y didáctica son algunos de los cuales se trabajan más en la vida universitaria, debido a que, entender las diferencias y el significado de cada uno de ellos conlleva a que la persona pueda ejercer de manera asertiva su rol como docente. En este sentido, se hablará de didáctica como esa “relación entre el discurso y el actor pedagógico”¹⁰, entendiendo que la teoría sin práctica es solo un proceso académico que permite obtener determinados conocimientos acerca del cómo deben ser en el ejercicio docente, qué se debe enseñar, cuándo y en qué tiempo, cumpliendo con unos objetivos y estándares generales previamente estudiados y establecidos.

Para poder llevar a cabo un proceso verdadero de enseñanza (entendida como el acto concreto de enseñar) se debe pensar constantemente en el actuar docente, entre líneas, la didáctica. Ser un sujeto crítico y reflexivo que dote sus clases de sentido, donde el aprendizaje del estudiante trascienda más allá de lo académico, ya que, todo proceso educativo debe garantizar la autonomía de los estudiantes, teniendo en cuenta el contexto y la singularidad de cada sujeto. Por medio de la didáctica, el docente puede preguntarse cómo enseñar, de qué manera y qué tan efectiva está siendo dicha didáctica para el proceso de aprendizaje de sus estudiantes, y, de esta forma, generar un cambio que ocurre únicamente por medio de la experiencia.

¹⁰ CAMILLONI, Alicia. El sujeto del discurso didáctico. *Praxis educativa*, 2012, vol. 3, no 3, p. 27-32.

Existe una didáctica específica de acuerdo con el grado, la edad, la institución y la asignatura. El docente no debe ignorar el contexto en el cual se encuentra desarrollando su proceso de enseñanza. “No se comprende lo que ocurre en el interior del sistema didáctico si no se toma en cuenta su exterior. El sistema didáctico es un sistema abierto. Su supervivencia supone su compatibilización con su medio. Esta le impone responder a las exigencias que acompañan y justifican el proyecto social a cuya actualización debe responder”¹¹. A su vez, todos los factores anteriores son los que permiten la creación de una didáctica que de verdad deje un aprendizaje significativo tanto en docente como en estudiante.

Las didácticas de las matemáticas han tenido un recorrido largo para llegar a una comprensión clara de estas, o en un sentido, que abarque todo lo relacionado a ella. El campo de las matemáticas es amplio, ya que, en esta converge la geometría, aritmética y álgebra; por lo que hay diversidad en cuanto a su enseñanza, las didácticas y la eficacia de cada una de estas. La materia de matemáticas es una de las más importantes en el proceso académico de básica primaria y básica secundaria; tanto para el desarrollo cognitivo que, de manera directa o indirecta, contribuyen a la solución de problemas cotidianos.

“Actualmente una de las principales problemáticas que enfrenta la educación es la enseñanza y adquisición de contenidos matemáticos, es cuando se sustenta únicamente en métodos y materiales tradicionalistas, obteniendo con ello que el educando muestre una actitud de apatía generada por la

¹¹ CASTIBLANCO, Jhon Edward Mora, et al. La transposición didáctica del saber sabio al saber enseñado. Autor: Yves Chevallard. *Góndola, Enseñanza y Aprendizaje de las ciencias (Bogotá, Colombia)*, 2014, vol. 9, no 2, p. 97-100.

singularidad en la metodología de dicha asignatura presentada en el proceso enseñanza-aprendizaje”¹². Y es que históricamente las matemáticas han sido vistas como una de las materias más difíciles, complejas y aburridas; pero, esto sin tener en cuenta que en muchas ocasiones este discurso se reproduce por la forma en la que es enseñada. Aquí influye, pues, de manera importante, el modo en que el docente decide enseñar: La didáctica. La transposición de ésta debe ser pensada y reflexionada contextualmente, debido a que, por su complejidad, una didáctica estática no garantizará que todo los estudiantes adquieran determinado conocimiento. Un docente sin una didáctica reflexionada caerá en la repetición de ejercicios que, al final, no cumplirán los objetivos planteados.

En la enseñanza de las matemáticas es necesario innovar constantemente a medida que el proceso de enseñanza así lo requiera. Para ello el docente “tendrá que proponer nuevos métodos, técnicas, recursos, estrategias, que le sean fácil de utilizar para que al alumno se le facilite su aprendizaje y entienda la finalidad de las estrategias didácticas en el aprendizaje matemático, aplicadas en conjunto con juegos, ilustraciones y material didáctico”¹³; en la básica primaria esto se hace indispensable para el desarrollo de las clases debido al rango de edad en el cual se encuentran los estudiantes de grado primero hasta grado quinto.

Evocando la educación recibida como Licenciada en Etnoeducación, se puede evidenciar como en dicho proceso la enseñanza con material relacionado a matemáticas, tales como estadísticas, informes de índole cuantitativo o demás

¹² MELQUIADES FLORES, Alejandro. Estrategias didácticas para un aprendizaje constructivista en la enseñanza de las matemáticas en los niños y niñas de nivel primaria. *Perspectivas docentes*, 2013, no 52, p. 43-58.

¹³ *Ibid.*, p. 45.

información que, de manera implícita llevan algo de matemáticas, no se hizo de manera directa, pero ello no implica que las matemáticas no estuviesen presentes en dicho proceso. Desde situaciones cotidianas hasta en planeaciones de clase (que no necesariamente eran de matemáticas) las matemáticas se convierten en un factor importante para la comprensión y transmisión de información.

La licenciatura en etnoeducación tiene gran influencia de ciencias sociales, pero de esa misma forma, un licenciado en etnoeducación está capacitado para guiar las asignaturas de matemáticas, inglés, ciencias naturales y demás vistas en básica primaria. El reto como licenciada en Etnoeducación es poder hacer una verdadera transposición didáctica que evidencie el proceso reflexivo y crítico frente al actuar como docente, permitiendo así que se creen didácticas que, cuando son aplicadas en el aula, puedan garantizar un aprendizaje horizontal que sea tanto para el docente como para el estudiante.

Innovar en didácticas para la enseñanza de las matemáticas permitirá que los estudiantes se interesen más en esta materia. En los primeros grados de básica primaria, el juego es un factor positivo para la enseñanza de estas. Con niños de grado segundo se puede notar como a partir de juegos educativos, clases interactivas y actividades que impliquen manualidades o que impulsen la imaginación y creatividad de los niños y niñas que oscilan entre los seis y ocho años, garantizará un buen resultado respecto al conocimiento que se quiere transmitir. Esto ha sucedido con clases de lectoescritura y de inglés, lo que crea un interrogante sobre ¿Por qué, en su mayoría, los docentes optan por una didáctica poco motivadora para el aprendizaje de las matemáticas?

Como docentes, el objetivo es garantizar que los estudiantes obtengan determinados conocimientos en ciertas áreas, pero como licenciada en Etnoeducación el objetivo se convierte en transformar la manera en la que son dados dichos conocimientos para convertirlos en algo significativo para los y las estudiantes; para así poder llegar a una verdadera práctica reflexiva.

El camino de la docencia es un camino largo y complejo, pero, a su vez, es un camino donde los retos nutren el ser como persona y de esa misma forma, se nutren las mentes y el espíritu investigador de cada uno de los estudiantes, motivándolos a querer aprender y a disfrutar de dicho proceso. Para la enseñanza de las matemáticas no hay fórmulas si lo que de verdad importa son los y las estudiantes. Hay muchas didácticas acerca del como enseñarlas, pero es al final decisión del docente como hacerlo, porque quien conoce a sus estudiantes sabe cuál es la forma más adecuada de transmitir determinado conocimiento.

Ahora, en un rol como docente, está el verdadero cambio. No ser esa profesora que hacía de las clases de matemáticas algo tedioso, sino que, por el contrario, plantar en el estudiante la semilla de motivación al conocimiento de estas. Una de las claves para la enseñanza es no replicar lo que en su momento no agradó. Tener en claro lo anterior facilita en gran medida poder generar espacios y didácticas que ayudan al crecimiento académico y personal de las dos partes (Profesor y estudiante).

6. DIDÁCTICA NO PARAMETRAL

La dictadura en Argentina fue, en mi opinión, una experiencia donde el terrorismo de Estado silenció voces, destrozó lazos simbólicos, prácticas sociales y relaciones de solidaridad y reciprocidad que propiciaron la desconfianza, la anomia social y profundizaron relaciones basadas en la instrumentalización, el interés y la desconfianza. Se agudizó así el miedo y la inseguridad como sustrato efectivo para instalar un imaginario colectivo basado en la idea del “enemigo” como fantasmática siempre posible de hacerse presente. Esto se reflejó, entre otros aspectos, en frases de “sentido común” que fueron calando subjetividades en el transcurrir cotidiano, frases tales como “el que piensa pierde”, “si se equivoca, (o te tima) paredón”, “si se lo llevan (o desaparece) algo habrá hecho”, “por las dudas, primero, es un posible enemigo... cuidado”; naturalizándose hasta la locura la irresponsabilidad social, el individualismo extremo, la muerte y la violencia real y simbólica como forma de vivir que cosifica y funcionaliza discursos e imágenes que aún hoy determinan los modos de vivir en el país¹⁴

El panorama en Colombia, desde el mes de mayo de 2021 es como lo describió la autora Estela Quintar en el anterior párrafo para su país, Argentina. Son países diferentes, tiempo diferente, pero situaciones similares, y, al fin y al cabo, un mismo continente que ha sufrido una oleada de violencia que parece no tener fin. Los accionares violentos en el país siempre han estado presentes, desde las luchas entre los indígenas y los colonos y las pugnas por la independencia, hasta la actualidad, donde se presentan fenómenos de

¹⁴ SALCEDO, Javier. Pedagogía de la potencia y didáctica no parametral. Entrevista con Estela Quintar. *Revista Interamericana de Educación de Adultos*, 2009, vol. 31, no 1, p. 119-133.

violencia atravesada por el paramilitarismo, la delincuencia común, o el señalamiento como “terrorista” por el simple hecho de ser estudiante.

La etnoeducación surge entonces como un proceso que busca reivindicar los conocimientos y saberes de las comunidades indígenas y afrodescendientes para que sean visibilizadas y respetadas socialmente. Se establece en medio de luchas, perseverancia y estudios que tienen como objetivo promover una educación intercultural y diversa en el país colombiano. Es el etnoeducador una persona que debe ser consciente de todo el peso que esta palabra lleva implícita; el peso de una palabra magnífica que puede transformar realidades y pensamientos.

Como docentes, nuestro deber es educar a aquellas personas que desean aprender. Se habla de diversidad, se habla de igualdad, didáctica y demás aspectos que influyen notablemente sobre el cómo, para qué y qué se enseña; pero hay factores que, aunque no se encuentren en un formato establecido para enseñar; están implícitas en la enseñanza y son necesarias para llegar a una verdadera educación con sentido.

Las didácticas no parametrales consisten en una postura subjetiva, enseñar con base en la propia experiencia, pero con un sentido crítico que propenda a la enseñanza, a preguntarse constantemente ¿Por qué quiero aprender esto? Y, a partir de allí, buscar respuestas que generen un cambio individual y colectivo. Es trabajar incitando el deseo de aprender, pero no solo conocimientos intelectuales sino conocimientos para la vida, donde la relación sujeto – sujeto sea vista más como sujeto – sentido de la vida.

El ser se debe cuestionar sobre lo que aprende, y, como formadores, debemos formar personas con pensamiento crítico que se adapte a un mundo continuo y cambiante. De allí la importancia de saber leer el contexto en el cual el docente se encuentra inmerso. Esto permitirá que el ejercicio de enseñanza sea significativo y reflexivo a medida que se reconoce y se le permite al otro ser, pensar y actuar de acuerdo con su sentido y experiencia de vida.

En Colombia implementar este tipo de didácticas puede ser difícil debido a que hemos crecido en medio de la violencia. Pero, a su vez, puede convertirse en un proceso en el cual se sanen heridas pasadas, crear procesos de memoria histórica que permitan la visibilización de aquellas personas que han quedado en el olvido por el desconocimiento y el olvido en el que se encuentran inmersas las víctimas de conflicto armado, violencia doméstica, y demás violencias que han se han manifestado en los hogares colombianos.

A partir de charlas sobre derechos humanos se llega a una reflexión sobre la coyuntura actual de nuestro país con estudiantes de grado segundo. No tener dicha conversación en un plan de acción o en una planeación para determinada clase debido a lo inesperado y rápido de dichos sucesos en el margen del gran paro nacional que comienza el día 28 de Abril; permite dar cuenta de que una didáctica no parametral, dotada de sentido, donde los actores son niños que aún pueden expresar todo aquello que piensan sin el miedo de recibir un impacto de una bala o una mala respuesta a cambio.

Ir contra lo estipulado al crear un espacio para hablar sobre la situación del país de una forma no directa hace sentir de la labor docente una pasión por la oportunidad de poder generar cambios y pensamientos críticos – reflexivos

con otras personas que son maestros de la vida, los niños y niñas. Algunos docentes conductistas interpretarían esto como adoctrinamiento; pero lo que no evidencian es la importancia que esto tiene en el proceso de aprendizaje de aquellos alumnos, ya que, nadie puede ignorar la situación de un país y es a partir de allí donde se puede trabajar distintas áreas como la historia, la ética, el lenguaje y las matemáticas. Transversalizar los conocimientos teóricos con la experiencia personal de cada estudiante es posible gracias al uso de didácticas reflexivas y dotadas de sentido que no solo son un objetivo trazado en un plan de acción o en un formato.

Si los nuevos docentes pensáramos en la didáctica no parametral como una de las principales opciones para el desarrollo de un proceso de enseñanza, el resultado en la vida de los y las estudiantes sería enriquecedor para el caminar y el pensar. Tanto docente como estudiante podrían aprender de la experiencia de cada uno y cada una, partiendo del respeto y el reconocimiento por la singularidad individual, para así, llegar a una verdadera educación intercultural.

Con pequeños actos se pueden hacer grandes cambios. Y el punto es llegar a donde nadie ha llegado. Ser la docente que quise cuando era niña, ser la docente que, como mamá, muchas madres esperamos para nuestros hijos, ser la docente que genere alegría y no miedo, ser aquella docente que permite al alumno o alumna expresar sus pensamientos y opiniones sin miedo; ser todo aquello que el contexto apremia, que las situaciones exigen y que los niños y niñas necesitan para afrontar un futuro en nuestro país.

7. CONCLUSIONES

Parte de ser docente es reflexionar acerca de la praxis educativa y del sentido de la vida. Para poder llegar a esto, se deben enfrentar y dejar miedos atrás, convirtiéndose entonces la educación en un reto constante, tanto en la posición de estudiante como de docente.

El pueblo colombiano necesita nuevos docentes que acepten los retos que el contexto apremia. Docentes innovadores, críticos y arriesgados al momento de buscar lo que es mejor para sus estudiantes, reconociéndose parte de ese universo escolar en el cual se encuentra inmerso, haciendo parte de y trabajando en pro de que la identidad se mantenga, de manera tal que surjan nuevos pensadores que defiendan dicha identidad cultural y social.

Educar en tiempos de crisis es, muchas veces, improvisar ante lo desconocido. Puede ser el docente un alivio para el estudiante en momentos de tensión, miedo e incertidumbre. O puede ser una carga emocional negativa, más miedo y estrés para el estudiante, lo que diría que dicho proceso de aprendizaje no está cumpliendo con su principal objetivo, que no es solo el de aprender, sino también el de reflexionar, preguntar e investigar sin generar en el estudiante la tensión de tener que ser responsable por cumplir en cierto tiempo determinada cantidad de trabajos sin una verdadera intención de fondo.

Aquel docente que no tenga en cuenta las singularidades de cada estudiante, y las situaciones que puede estar atravesando, tanto personal como socialmente, será un docente cuya labor educativa no dejará más que conocimientos vacíos que no se reflexionarán o dejarán huella en el

estudiante. De ahí la importancia sobre la reflexión constante del docente acerca de su rol. En la medida en que se es docente también se es estudiante.

Todo se resume a la importancia de una educación que no estigmatice, una educación que converja en sí todo lo que el estudiante necesita para su vida, su contexto y su crecimiento personal y académico. La educación debe incentivar la memoria histórica para generar cambios en la sociedad que no sean repetidores de la barbarie que, incluso en la actualidad, siguen viviendo nuestro niñas, niños y jóvenes de la nación colombiana. Educar no es una labor fácil ni mucho menos sencilla; es una labor de vocación en la cual influye un sinfín de factores en el desarrollo de esta. Educar es disparar sin armas, defender con argumentos y protegernos con amor.

8. BIBLIOGRAFÍA

BORDA, Orlando Fals; MONCAYO, Víctor Manuel. *Una sociología sentipensante para América Latina*. Siglo del hombre, 2009.

CAMILLONI, Alicia. El sujeto del discurso didáctico. *Praxis educativa*, 2012, vol. 3, no 3, p. 27-32.

CASTIBLANCO, Jhon Edward Mora, et al. La transposición didáctica del saber sabio al saber enseñado. Autor: Yves Chevallard. *Góndola, Enseñanza y Aprendizaje de las ciencias (Bogotá, Colombia)*, 2014, vol. 9, no 2, p. 97-100.

CELY CORTÉS, Luis Alejandro. La escuela una organización sistémica. *Horizontes Pedagógicos*, 2009, vol. 11, no 1, p. 107.

REPÚBLICA DE COLOMBIA, CONGRESO DE LA REPÚBLICA, Constitución política de 1991. *Bogotá, Colombia: Leyer*, 1991, p.15.

DE VALLE, Alicia de Rendo; VEGA, Viviana; GRUPO, Aique. *Escuela En y Para La Diversidad*. Aique, 1998.

FREIRE, Paulo. *Pedagogía de la autonomía: saberes necesarios para la práctica educativa*. siglo XXI, 1997, p.37.

LUHMANN, Niklas; SCHORR, Karl-Eberhard. *El sistema educativo: problemas de reflexión*. Universidad de Guadalajara, 1993.

MELQUIADES FLORES, Alejandro. Estrategias didácticas para un aprendizaje constructivista en la enseñanza de las matemáticas en los niños y niñas de nivel primaria. *Perspectivas docentes*, 2013, no 52.

NARODOWSKI, Mariano. *Después de clase: desencantos y desafíos de la escuela actual*. Noveduc Libros, 1999, p. 15.

REAL ACADEMIA ESPAÑOLA: *Diccionario de la lengua española*, 23.^a ed., [versión 23.4 en línea]. <https://dle.rae.es>.

GIMENO SACRISTÁN, J. La construcción del discurso acerca de la diversidad y sus prácticas. *Atención a la diversidad*, 2000, p. 11-36.

SALCEDO, Javier. Pedagogía de la potencia y didáctica no parametral. Entrevista con Estela Quintar. *Revista Interamericana de Educación de Adultos*, 2009, vol. 31, no 1, p. 119-133.